

# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XXI.

Madrid.—Lunes 19 de Noviembre de 1894.

NÚM. 1.102.

## Francisco Bernal y Baldúa (BERNALILLO)

Nació en la inmortal Zaragoza el día 13 de Febrero de 1868.

Su padre, Manuel Bernal, buen aficionado á la fiesta taurina, en vista de la afición y las aptitudes que Bernalillo demostraba para la lidia de reses bravas, no puso obstáculo alguno á que abrazara la arriesgada profesión, ya que á él no le fué posible hacerlo, por no contrariar los deseos de su querida madre.

Por los años de 1876 y 77 tuvo el padre de Bernalillo en arrendamiento la plaza de Ateca, importante villa de Aragón, y en dicho circo, por complacer á su hijo y poder apreciar sus condiciones para el arte, dió una fiesta á puerta cerrada, en la que se jugó un eral, en cuya lidia el muchacho alcanzó grandes y entusiastas aplausos de los aficionados y espectadores.

Desde esta época hasta 1883 no hubo capea en los pueblos inmediatos á Zaragoza, en que Bernalillo no tomara una parte activa, demostrando mucha guapeza para burlar las acometidas de las reses que se lidiaban.

El buen nombre que tenía entre sus paisanos hizo que en el indicado año se contara con su cooperación para tomar parte en una corrida organizada á beneficio de los pobres de Zaragoza, en la que actuó de banderillero, y puso á uno de los bichos dos buenos pares de frente, alegrando desde buen terreno, entrando bien en la cara y saliendo con frescura y limpieza de la suerte.

Al año siguiente, encontrándose de espectador en la plaza de toros de Huesca, como la cuadrilla de aficionados que toreaba no pudiese con el ganado que se lidiaba, á petición del público bajó al redondel, y sus faenas toreando de capa, banderilleando, jugando la muleta y estoqueando, llenaron á satisfacción los deseos del público, que no cesó de aplaudirle. La prensa de la localidad, al dar cuenta del resultado de la corrida, dedicó no pocos elogios al joven lidiador.

En los años de 1886 y 87 tomó parte en varias corridas de novillos, figurando como banderillero de los diestros José Ruiz (Jo-seíto) y Tomás Parrondo (el Manchao), y en Tudela toreó, agregado á la cuadrilla del simpático espada Angel Pastor. En 1888 toreó varias novilladas en la plaza de Zaragoza con el hoy matador de toros Juan Jiménez (el Ecijano) y otros diestros, obteniendo en todas ellas no pocos aplausos por su trabajo.

En el mismo año, en Alhama de Aragón, á instancias de algunos amigos, toreó, banderilleó y mató, sin retribución alguna, un toro cuatreño, demostrando los adelantos que cada día iba haciendo en la profesión; y en Ejea de los Caballeros, su trabajo, estoqueando un toro de cinco años, fué tan bueno, que, á petición de los buenos aficionados de la localidad, el alcalde, Sr. Coscolluela, le expidió un certificado, en el que constaba el éxito obtenido.

La temporada de 1889 fué también de excelentes resultados para Bernalillo, pues fueron muchas las corridas en que tomó parte, tanto en la región aragonesa como en Francia, y en todas puso de relieve sus aptitudes.

Inauguró la temporada de 1890 en Zaragoza el 30 de Marzo, matando dos toros de puntas de cuatro años. Al ocuparse del trabajo del joven Bernalillo, decía *La Tauro-maquía cómica*:

«Tanto con la capa como con la muleta sabe lo que trae entre manos, y como es joven y tiene condiciones muy apreciables, no es difícil pronosticar que llegará... ¡Vaya si llegará!»

En este año aceptó un puesto en la cuadrilla del difunto Valladolid, y debutó con él en la plaza de Bilbao el 25 de Mayo, escuchando toda la tarde incesantes aplausos, y muy especialmente en la muerte de uno de los toros, que le fué cedida y que brindó al gobernador de la provincia.

Pasó después á Valladolid, donde toreó una serie de ocho ó diez funciones, llamando desde el primer día la atención de los inteligentes su manera de practicar las suertes.

En el mes de Julio, y á consecuencia de un enfriamiento, le sobrevinieron unos dolores reumáticos que le imposibilitaron para torear en el resto de la temporada.

Aún no repuesto por completo de su enfermedad, toreó en 1891 tres novilladas seguidas en la plaza de Vitoria, de cuatro toros cada una, con resultado satisfactorio.

Toreó en este mismo año, capitaneando una cuadrilla de jóvenes animosos como él, en Valladolid, Calahorra, Tafalla, Logroño, Cervera del Río Alhama, Valencia, Pamplona y otros puntos, y agregado á la cuadrilla de Mazzantini trabajó en Montpelier.

Resintiéndose de los dolores reumáticos, no pudo en 1892 aceptar todos los ajustes que se le ofrecían, y, portanto, fueron pocas las corridas en que trabajó.

No sucedió lo mismo el año siguiente, en que, completamente bien de sus dolencias, ensanchó su esfera de acción, trabajando en no pocas corridas, alternando en algunas con matadores de cartel, sin que su trabajo desmereciera del de ellos. El 28 de Agosto, en Tafalla se celebró una corrida, en que fueron heridos Faico



FRANCISCO BERNAL Y BALDUA

(BERNALILLO)



y Aransáez, y á instancias del primero, Bernalillo, que presenciaba la fiesta, bajó á la arena y los sustituyó dignamente.

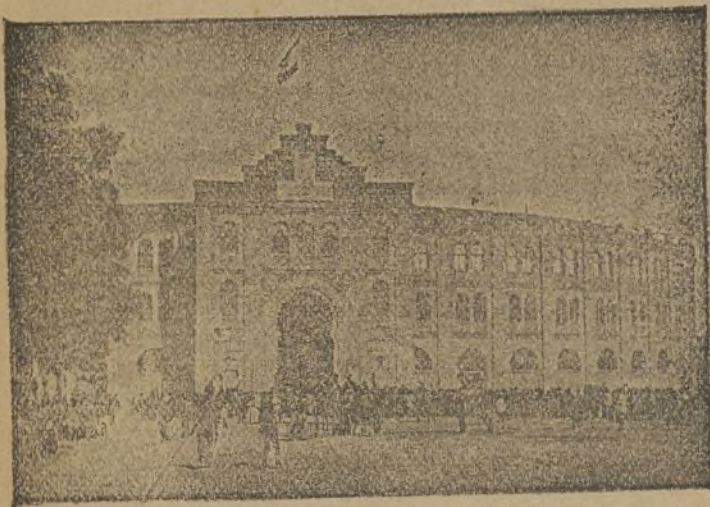
El *Diario de Avisos*, ocupándose del muchacho, decía:

«El diestro Bernalillo, que estaba presenciando la corrida, y previa la venia del Presidente, se encargó del último, que había matado nueve caballos, y después de una lucida y bonita faena, le despachó de un pinchazo y una estocada piramidal. El público, entusiasmado, le concedió la oreja del bicho y le sacó en hombros de la plaza.»

En el corriente año lleva torreadas no pocas corridas, y en todas su trabajo ha satisfecho al público.

En Madrid debutó como matador de novillos en la tarde del 21 de Octubre último, y quedó bien, escuchando muchos aplausos.

Bernalillo, que es un modelo de hijos y hermanos, como torero es de los que tienen un buen porvenir por sus relevantes cualidades, y sus condiciones para el arte á que se ha dedicado con verdadera vocación.



## Plaza de Toros de Madrid

**Corrida extraordinaria de novillos celebrada el día 18 de Noviembre de 1894.**

La empresa á cuyo cargo corre la organización de las novilladas de invierno, dispuso para ayer una en la que entraban los componentes que á continuación se detallan:

Toros en puntas: tres de la ganadería de D. Vicente Bertólez, de Guadalix, y dos de D. Tiburcio Arroyo, de Miraflores; todos de desecho de tiente.

Idem embolados, para los capitalistas y sinietros del porvenir, cuatro y pico.

Jefes de pelea para los cuatro primeros de puntas, dos de Bertólez y dos de Arroyo, Nicanor Villa (*Villita*), y Francisco Bernal (*Bernalillo*).

Director de escena en el quinto, de Bertólez, Quirico Martín, nuevo en esta plaza, natural de Madrid, mayor de edad y campeón en las capeas y novilladas que tienen lugar en las poblaciones donde aún no se han levantado circo taurinos.

Personal subalterno:

Plazas montadas: el Chato, Naranjero, Moreno, el Ginebrino y Luis Santamaría, mono sabio, que actúa por vez primera en su vida con la vara de detener.

Plazas pedestres ó de infantería. Banderilleros: Cayetanito, Recaterillo, el Chato, Aragonés, Loquillo y Pepín (Diego Torrijos); puntillero, Justo Gómez.

Hora para comenzar la juerga, las tres en punto. Teniente alcalde de turno para presidir el espectáculo, D. Leopoldo Galvez Holguín.

Así las cosas, con un fresquito de padre y muy señor mío, y una entrada para ganar unas pesetas, á la hora prefijada dió principio la fiesta con el ceremonial de costumbre.

Y en su sitio la gente que trenza coleta, el vetusto don Carlos franquea la puerta, y sale un Bertólez á pública escena.

Tenía por nombre *Titano*, y era retinto oscuro, listón, bragado, carinegro y apretado de defensas. Salíó abanto, y Bernalillo le saludó con dos verónicas bastante aceptables, y Villita con otras dos movidas.

Con voluntad en un principio, y obligado después, aguanta del Chano hasta siete caricias, la primera de refilón, dos aceptables y cuatro buenas, á cambio de una caída expuesta y el penco fuera de combate. Hizo el quite con oportunidad Villita.

El Chano, para que el bicho tomara las varas cuarta y quinta, le obligó tirándole para ello el castoreño.

El Chato y el Loquillo adornaron el morrillo del de Bertólez con tres pares y medio.

De éstos correspondieron: par y medio al cuarteo al Chato, y uno al cuarteo desigual y otro al relance del Loquillo.

Al salir el bicho del segundo par, corre *Titano* al hilo de las tablas desde el 10 al 2, haciendo refugiarse en el callejón á toda velocidad á algunos peones y á unos monos que estaban arreglando el jaco difunto para cuando llegase el momento oportuno del arrastre.

Villita, de negro con oro, una vez pronunciado el discurso de ordenanza, sale á entenderse con su enemigo, que estaba huido, y previos tres pares altos, uno ayudado y tres con la derecha, sufriendo en uno un desarme, resbalando y cayendo, sin que el bicho lo viera, entra al volapié y pincha en hueso, perdiendo el trapo y resbalando sin perder el equilibrio.

Un pase con la derecha precede á una corta un poco ída, con nuevo resbalón, manteniéndose en pie.

Tres pases con la derecha y cuatro altos da de nuevo, saca la espina y se acuesta el cornúpeto.

El puntillero á la primera.

Minutos empleados en la faena, nueve.

El espada oyó aplausos.

El segundo cornúpeto pertenecía á la casa de Arroyo, tenía el núm. 22, se llamaba *Cartujo*, y era cárdeno muy claro, caído, delantero, abierto y abundante de madera, bien mantenido, y rizado el pelo de la fisonomía.

Inauguró el tercio el Chano con un puyazo en su sitio y su correspondiente vuelco.

Pincha luego Moreno, sin consecuencias.

Vuelve á la carga el Chano, que cae y deja el caballo para el arrastre.

Cuando los monos estaban sacando al picador de debajo del potro, el bicho vuelve sobre el bulto, y Villita colea con oportunidad, aunque prolongando demasiado la suerte. (Palmas.)

Moreno pone las varas cuarta y quinta, y se apea en las dos sin otros contratiempos.

Chano pone el quinto puyazo y se apea de golpe. Al quite Villita, que termina arrodillándose.

Cayetano, después de una salida en falso, llegando bien á la cara deja un palo suelto, repitiendo con un par bueno.

Ragaterillo cumple con un par bajo, y por pararse, terminada la suerte, cerca de las tablas sin mirar al bicho, acosado por éste tiene que refugiarse aprisa y corriendo en el pasillo.

También se vió apurado el Loquillo al tirar un capotazo, por resbalar á causa del mal estado del piso en toda la parte del redondel donde no había dado el sol.

Bernalillo, de corinto con oro y cabos rojos, saluda al Sr. Gálvez Holguín, y con su venia sale á entenderse con *Cartujo*, que estaba quedado, y previos dos pases altos y cuatro con la derecha, todos desde buen terreno y parando, entra y deja una estocada baja, por no pasarse al ver que el bicho no hace por él.

Doba el de Arroyo, y el puntillero acierta al primer metido.

Tiempo empleado por el espada, tres minutos.

Ala ganadería de Arroyo perteneció el bicho que ocupó el tercer lugar.

Era cárdeno, listón, bragado y apretado de defensas.

Villita le saludó con seis verónicas, buenas las dos primeras, y movidas las restantes, y una navarra buena.

Luis Santamaría (Langostino), picador por obra y gracia de los Monjes, debuta en su nueva profesión, sufriendo dos coladas y llevándose un porrazo.

Al quite Villita en la primera, llevándose las cintas de la divisa, con que obsequia á un conocido escritor taurino.

En la segunda Bernalillo, que resbala al terminarlo.

Pone Langostino una vara. Quite de Villita, arrodillándose con las dos piernas.

Moja Ginebrino y cae. Quite de Bernalillo con media verónica.

Como no quisiera más pelea, el presidente, sin tener en cuenta la faena que había hecho, dispone que le banderilleen con palos fríos, debiendo haber ordenado que se le tostara la piel.

El Aragonés cuarteo dos pares, caído el primero.

El Loquillo sobaquillea un par con valentía, y luego, entrando al relance, deja un par en la alfombra.

Mugiendo á más y mejor, renegando de su suerte, pasa el de Arroyo á la muerte, que ha de darle Nicanor.

Este emplea para cumplir su cometido un pase ayudado para abrir boca, al que siguen cuatro altos, uno con la derecha y dos de pecho, como preámbulo de una estocada trasera y tendida, metiéndose con coraje.

El Loquillo, durante la anterior faena, se lleva dos veces al toro con oportunidad.

Da el matador tres pases más, y el bicho se entregó en las manos del puntillero, que acierta al primer golpe.

Minutos que empleó Villita, cinco. Escuchó palmas.

El cuarto, de Bertólez, era retinto, albardado, con bragas y apretado de alfileres.

Bernalillo le da dos verónicas buenas, y dos capotazos movidos.

Se deja pinchar del Naranjero y el Ginebrino hasta siete veces, sin tumbarles ni causar desperfectos en las caballerías.

A los quites, los espadas, turnando en algunos Quirico Martín.

El bicho, después, volvió la jeta diferentes veces.

A petición de la asamblea, coge Villita los palos y se olvida de la cortesía usada en estos casos con sus compañeros. Los demás las toman de manos de sus banderilleros.

Viendo Bernalillo que no hace caso de los demás, y que se dispone á entrar en suerte, devuelve los palos á un peón y se retira al estribo.

Villita comienza con un par quebrando, con poca limpieza, y saliendo trompicoado, y sigue con otro par cuarteando.

Quirico entra dos veces, y las dos suelta los palos, que van á dar en el santo suelo.

Villita acaba con un par al cuarteo delantero.

Y sale por segunda vez á la palestra Bernalillo, que previa una buena faena de muleta, en la que hubo seis pases de pecho, larga un pinchazo sin meterse.

Diez pases con la derecha, cinco altos, uno ayudado, dos de pecho y un pinchazo alto, saliendo perseguido y tomando las tablas, compusieron la segunda faena del espada.

Vuelve á entrar de nuevo, y no pincha por resbalar el estoque con una banderilla.

El presidente le envía un recado para que acelere.

Y Bernalillo larga una estocada baja y tendida, é intenta dos veces el descabello, acostándose la res.

El puntillero, á la primera.

Tiempo empleado, doce minutos.

Y saltó y vino un toro de Bertólez, retinto oscuro, listón y cornicorto.

Quirico intentó lancearle de capa, y no hizo más que sacudir la manta, sin que el bicho llegara á jurisdicción.

El de Guadalix, que empezó el tercio con voluntad, se repuchó á la cuarta caricia y huyó.

Entre Langostino, que lucía una casaquilla muy semejante á otra del Agujetas; el Naranjero y Moreno, le metieron seis garrochazos, á cambio de dos apeaduras, que tocaron en turno al primero, que además perdió el potro.

Moreno perdió también el jaco.

El Villita, en un quite, intentó llevarse las cintas de la divisa, y no lo consiguió.

El bicho en este tercio visita el pasillo por el 1 y el 4, poniendo en un aprieto á uno de los del orden.

Pepín deja un par sobre el piso.

El bicho salta por tercera vez y se cuela al callejón por el 8.

Pepín cumple con un par delantero, que escuece al bicho, que sacude el cuello para ver si se cae.

Chato deja uno abierto, cuarteando, medio al relance y uno aprovechando.

Después del segundo par, salta el bicho por el 4, dando un nuevo susto á uno de los del orden y á un vendedor de torraos, que sale del callejón como alma que lleva ó demo.

Después del tercero da un nuevo salto por el 1, viéndose comprometido otro guardia, que sale á todo correr por la puerta de Madrid, y como Dios le dió á entender se refugia en el pasillo, entrando por las tablas del 10.

Quirico Martín, de morado con negro, pronuncia el brindis, y después de limpiarse la sudor del cutis de la cara con el pañuelo, sistema Guerrita, sale en busca del bicho, que por todas partes andaba buscando el camino de la casa solariega.

Le larga tres muletazos, y... saltó al pasillo por el 5. Los del orden de cabeza.

Sale, y vuelve á saltar por el 3.

Repite la función por el 2.

Al salir, Quirico, arrancándose desde un kilómetro, mete un pinchazo.

Y tras él, el de Bertólez, de todo el mundo escapando, vuelve á saltar por el cinco y de nuevo por el cuatro, desordenando á los guardias que están dentro, á cada salto.

Dos pinchazos del matador, entrando desde lejos, después de cinco pases, uno de ellos de pecho.



Muge el bicho, toma viaje  
corriendo á todo correr,  
y cataplúm, al pasillo,  
colándose por el seis.

A la salida, el espada larga un sablazo bajo y  
atravesado, en el lado contrario.

Y con la espina en el cuerpo,  
dando máquina á los pies,  
larga un salto por el uno  
y otro salto por el diez.

Entre tanto, el presidente envía al Quirico el  
primer aviso.

Sale el toro del callejón, y después de unos ca-  
potazos de Villita y el Chato, larga Quirico una  
estocada mala.

Segundo aviso.

Un pinchazo.

Y el bicho terne que terne,  
como si no, y otra vez  
vuelve y larga el salto quince,  
colándose por el tres.

No hay por qué decir que los guardias que ha-  
bía en el callejón y las demás personas que, estor-  
bando á menudo, tienen vara alta para estar en el  
pasillo, contra lo que previenen los reglamentos,  
estuvieron con el agua al cuello mientras el bicho  
permaneció en el redondel, y respiraron cuando se  
lo llevaron los mansos, después de haber largado  
Martin un mete y saca bajo.

Minutos del último tercio, dieciocho. De éstos,  
lo menos doce ó catorce, los pasó el de Bertólez  
oficiando de gimnasta ó dentro del pasillo.

Después se lidiaron los moruchos.  
Y R. I. P. hasta la próxima.

#### RESUMEN

Los bichos, en el primer tercio, se llegaron á los  
jinetes 27 veces, ocasionando 11 caídas y estro-  
peando 4 pencos.

En el segundo tercio, los espadas y banderilleros  
pusieron 14 pares y 3 medios, haciendo 6 salidas  
falsas.

Villita mató los toros primero y tercero en 14  
minutos, empleando 27 pases, 2 estocadas y un  
pinchazo.

Sufrió además dos desarmes.

Bernalillo tardó en despachar los toros segundo  
y cuarto, 15 minutos, dando 50 pases, 2 estocadas  
y 2 pinchazos; intentó dos veces el descabello, y  
escuchó una monición presidencial.

Quirico, después de dar 9 pases, 4 pinchazos,  
3 estocadas, y escuchar 3 avisos, vió marchar vivo  
y coleando á su adversario en cuanto salieron los  
padres graves. Minutos, 18.

#### EL GANADO

Tanto los toros de Bertólez como los de Arroyo  
estaban bien presentados, siendo el de más repre-  
sentación el primero de Arroyo (segundo de la  
corrida), y el más pequeño el de Bertólez lidiado  
en último lugar. Todos anduvieron escasos de  
bravura, siendo el que mejor cumplió en todos los  
tercios el segundo. El primero acabó huido, reser-  
vón el tercero y bueno el cuarto. El quinto resultó  
un solomnisimo buey.

#### LOS LIDIADORES.

Villita toreó á su primero desde buen terreno y  
de un modo aceptable, aunque en ocasiones no  
con el reposo apetecido. Al herir entró con valen-  
tía, no teniendo al colocar los estoques la suerte  
de otras tardes, por la condición de su adver-  
sario.

En su segundo también estuvo cerca con la mu-  
leta, y al meterse á herir se estrechó con guapeza,  
resultándole la estocada trasera por esta causa.

En quites estuvo muy oportuno, especialmente  
en el coleo, que hubiera sido de más lucimiento si  
no lo hace tan largo.

Toreando de capa dió tres buenos lances.

Banderilleando muy valiente, pero con poco  
arte.

Bernalillo, tanto manejando el percal, como to-  
reando de muleta, puso de relieve que es un to-  
rerito muy compuesto, elegante y serio, pero á la  
hora de meter el brazo, resulta su trabajo deficien-  
te por su poca decisión para entrar en la cara de  
sus enemigos, especialmente en su segundo toro.

En quites estuvo ayer oportuno y trabajador,  
haciéndolos sin destrozar las reses demasiado.

En los lances de capa, bien.

Tanto Villita, como Bernalillo, mostraron mu-  
chos deseos de agradar.

De Quirico, á quien ayer tocó para debutar el  
hueso de la corrida, un toro que pasó la vida dan-  
do saltos, nada se puede decir en concreto, sino  
que no es cobarde, y que tiene todos los resabios  
de los que sólo tolean por los pueblos.

De los picadores, el que picó con más concien-  
cia y mejor, el Chano.

Banderilleando, por este orden, Cayetano, Lo-  
quillo y el Chato.

Bregando, Cayetano y el Chato.

Loquillo tuvo de todo.

La entrada, buena.

La presidencia, demasiado benévola, especial-  
mente al no mandar tostar al tercer cornúpeto.

Los servicios, regulares.

JUAN DE INVIERNO.

## Crónica de la semana

**La corrida de despedida de Cara-  
ancha en Sevilla.—La plaza.—El pa-  
seo.—Detalles de la fiesta.—Ovacio-  
nes á granel.—Una corona á José.—  
Después de la corrida: en casa del  
diestro.—Noticias diversas.**

Con una buena tarde, y una entrada hasta los to-  
pes, se verificó el día 11 en la plaza de Sevilla la co-  
rrida organizada para despedirse del público de dicha  
capital el antiguo y célebre matador de toros José  
Sánchez del Campo (Cara-ancha).

Dió principio á las dos y media, bajo la presiden-  
cia del Teniente de Alcalde Sr. Vargas Machuca.

El paseo resultó lucidísimo.

Marchaban en primer término, y por el orden si-  
guiente, los espadas Cara-ancha, Minuto, Faico, Re-  
verte, Quinto, Bonarillo y Jarana.

Inmediatamente después, los peones y banderille-  
ros de las cuadrillas de Cara, Bonarillo y Reverte.

La presentación de todos fué saludada con unáni-  
mes aplausos, siendo José objeto de una cariñosa  
ovación.

Los toros dispuestos para la corrida pertenecían á  
la vacada de D. Joaquín Muruve, que en general fue-  
ron bravos y voluntarios, pero de escaso poder. Todos  
eran negros.

El primero, que tenía el defecto de ser burriciego,  
sufrió siete varas á cambio de un tumbo.

Carriles dejó en un puyazo clavada la vara, que  
sacó con mucha oportunidad Reverte. Este y Bona-  
rillo hicieron buenos quites.

Le banderillaron Quinto y Jarana. El primero  
puso un palo suelto, un par delantero y otro bueno.  
Jarana cumplió con un par bueno y otro aceptable.

Cara, de verde y oro, comenzó su faena con mu-  
cho aplomo y arte, y se descompuso al terminar, por  
la condición del bicho, que estaba huido, y la in-  
temperancia del público. Pinchó siete veces, general-  
mente en lo alto, siendo en una de ellas derribado, sin  
que el bicho hiciera por el bulto. Escuchó aplausos y  
algunas muestras de desagrado. Estas de una parte  
de público que nunca falta en todos los espectáculos,  
que no tiene en cuenta nada, y en esta tarde se olvi-  
dó de que Cara era, no el diestro ávido de notorie-  
dad, sino el torero que, cargado de laureles ganados  
lidiando, y reconociendo su falta de facultades, se despedía  
en buena de la afición de Sevilla.

El segundo bicho fué saludado por Bonarillo con  
tres verónicas, un farol y dos lances de frente por  
detrás, que fueron aplaudidos.

Aguantó el bicho seis varas y ocasionó tres vuelcos.  
Hicieron buenos quites Bonarillo y Reverte.

Lobito puso par y medio, y el Nene dos pares.

Bonarillo, de azul y oro, toreó desde cerca al cor-  
núpeto, y lo despacha de una estocada caída y con  
tendencias, entrando bien. (Palmas.)

Al tercero lo cambió Bonarillo á cuerpo limpio, y  
le dió Reverte un lance, capote al brazo, muy ceñido.  
Muchas palmas para los dos.

Aguantó el de Muruve seis puyazos, despenando  
dos jacos.

Pulguita y Barquero cuartearon cuatro pares.

Reverte, de verde y oro, pasa al bicho, que se de-  
fendía en las tablas, parando y desde cerca, y lo des-  
pacha, entrando bien, de una estocada descolgada.  
(Palmas.)

Faico toreó de capa al cuarto con maestría, y Mi-  
nuto le recortó capote al brazo. (Palmas abundantes  
á los antiguos niños sevillanos.)

El bicho sufrió siete varas y dió una caída.

Faico, después de cambiar sin clavar los palos,  
dejó un par superior al cuarteo, llegando bien á la  
cara y rematando la suerte con finura. Repitió con  
otro par inmejorable cambiando los terrenos.

Minuto puso un par muy bueno, y cerró el tercio  
sesgando uno magnífico de poder á poder. (Ovación  
grande á los niños, y música.)

Cara brinda la muerte del cuarto, primero, ante el  
palco de la Diputación, y después á sus amigos, que  
ocupaban el llamado palco del príncipe, y oyendo pal-  
mas y música se dirige al muruveño, al que pasa con  
arte y maestría, y entrando superiormente deja una  
estocada en todo lo alto, mojándose los dedos y acos-  
tándose en el morrillo, que no hizo efecto inmediato  
por estar un poco ida. Luego descabelló á pulso. (Ova-  
ción indescriptible y cariñosa al veterano José, que  
duró largo rato y que emocionó al diestro. Sus ami-  
gos correspondieron á la atención de José, regalán-  
dole una artística corona de plata imitando laurel

y flores entretejidas con botones y rosas de oro, ter-  
minando con un lazo de oro, encerrada en una ele-  
gante caja, y acompañada de una tarjeta de plata con  
la siguiente inscripción:

«Al clásico y notable matador de toros José del  
Campo (Cara-ancha), en la última corrida que toreó  
en esta plaza, le dedicaron sus amigos este recuer-  
do.—Sevilla 11 de Noviembre de 1894.»

Faico cambió de rodillas al quinto toro con gran  
precisión, y Minuto á cuerpo limpio. (Nueva ovación  
á los niños.)

Aguantó el bicho seis caricias, dió dos caídas y  
mató un caballo. Uno de los jinetes dejó clavada la  
garrocha, que sacó Faico luchando cuerpo á cuerpo  
con el cornúpeto. (Palmas abundantes.)

Bonarillo y Reverte hicieron buenos quites y torea-  
ron á la limón, arrodillándose al final. (Ovación.)

A petición de la asamblea banderillaron Bonarillo  
y Reverte.

Bonarillo cuarteó un gran par cambiando los te-  
rrenos.

Reverte dejó quebrando un par caído, y repitió  
con medio.

Bonarillo, después de una buena faena de muleta,  
adornándose mucho, entrando bien, dejó una gran  
estocada. (Palmas á granel.)

Al sexto le toreó de capa Cara-ancha como él sabe  
hacerlo, dando tres verónicas y un farol. (Ovación  
entusiasta.)

José dió una vuelta al redondel, llorando de emo-  
ción ante las demostraciones de cariño que el público  
le tributaba, pasando luego al palco de sus amigos,  
los que le obligaron á sentarse en primera fila. Al  
presentarse en el palco, el público se levantó y le  
tributó otra ovación.

El último toro aguantó siete varas, ocasionó dos  
caídas y mató dos caballos. Creu y Currinche pu-  
sieron tres pares.

Reverte pasó al bicho con valentía, comenzando  
la faena con un buen cambio, y le mató de un pin-  
chazo alto tomando hueso, otro pinchazo bueno y  
una estocada al volapié muy buena. Muchas palmas.

Turnaron en el primer tercio Carriles, José Trigo,  
Parrao, que tuvo que retirarse á la enfermería, á  
causa de una caída que le propinó el segundo toro,  
volviendo á salir luego; Melilla y Medina, que, como  
el demás personal de las cuadrillas, procuraron no  
descomponer el cuadro.

El público salió muy satisfecho de la fiesta.

Al terminar la corrida, Cara-ancha se dirigió á su  
casa en el coche de Minuto: éste no consintió que  
fuera en el suyo.

Al entrar en su domicilio hubo una escena con-  
movera. Su familia, que le esperaba en la puerta,  
se adelantó á su llegada, abrazándole con efusión y  
lentos de lágrimas los ojos.

Una vez despojado del traje de torear, recibió á los  
numerosos amigos que fueron á saludarle, pues cuan-  
tos le conocen dieron esa prueba de cariño al diestro  
que tan brillantemente se despidiera de un arte en  
que tan buen nombre se conquistara, y al hombre  
honrado que ha sabido crearse una posición indepen-  
diente.

En la casa se organizó, de noche, una fiesta que  
estuvo muy animada, y que duró hasta hora avanza-  
da, corriendo en abundancia el *Tres cortados*, y ha-  
ciéndose derroche de pastas, nalgas del compañero  
de San Antón y exquisitos cigarros.

Cara-ancha, como recuerdo y en prueba de agra-  
decimiento, ha regalado á Jarana, Minuto, Quinto y  
Faico, una moneda de media onza de oro, preparada  
para dije de reloj. En el reverso, que se ha pulido, se  
grabó una inscripción que decía: «Recuerdo de mi  
despedida.—José Sánchez del Campo (Cara-ancha).»

El estoque con que mató Cara en la corrida de Se-  
villa, lo regaló al picador José Trigo.

#### Castellón 4 de Noviembre.

Con mala entrada se verificó la corrida que estaba  
anunciada, jugándose cuatro toros de la ganadería de  
Flores, que cumplieron en todos los tercios, sin pre-  
sentar grandes dificultades. Aguantaron 29 puyazos y  
dieron buena cuenta de 10 potros.

El Gallo estuvo bien en la muerte de uno, acepta-  
ble en la de otro, y no pasó en el restante de me-  
diano. Bregó mucho y con lucimiento, y obtuvo una  
ovación en el quiebro de rodillas.

Jarana chico mató el último toro, al que muleteó  
cerca y entró bien á herir.

La gente montada y de infantería, trabajadora.

#### México 14 de Octubre.

En esta corrida, sexta de la temporada, se lidiaron  
cinco toros de la ganadería de Atenco, perteneciente  
á los Sres. Barbabosa, de Toluca, que cumplieron en  
el primer tercio, creciéndose algunos al castigo, y  
dejaron llegar á banderillas. En la muerte se huyeron  
primero, segundo, cuarto y quinto, y se receló el ter-  
cero á consecuencia de la mala lidia que se les dió y  
del sinnúmero de capotazos inútiles de los peones.



El Marinero, que hacía su presentación, pasó con demasiado baile al primero, al que despachó de un bajonazo. En el segundo toreó sin recoger al torillo en los vuelos de la muleta, ni rematar los pases. Al herir entró bien, dando una estocada caída, perdiendo el trapo. Escuchó palmas. En la muerte del cuarto, que bridó á D. Quintín Gutiérrez, toreó sin parar, empleando para matarle un pinchazo, saliendo mal y tomando el olivo; una estocada corta, metiéndose en el pasillo á la salida, y una estocada contraria hasta la mano, entrando á paso redoblado. En el quinto pasó bailando con exceso, y con muchas precauciones, tomando con frecuencia los burladeros, y dejando la faena encomendada á los peones. Al herir dió un pinchazo á la carrera, una estocada caída y tendida á paso de banderillas, y dos intentos de descabello. Oyó pitos en abundancia. Con el capote nada ejecutó digno de mencionarse.

Arturo Paramio, que también toreaba por primera vez, tuvo el santo de espaldas toda la tarde.

En el tercero, único en que actuó, no dió pie con bola, y después de una brega descompuesta y pinchar sin arte, fué preciso que salieran los lazadores y se llevaran al bicho.

El público se opuso á que matara el quinto. En quites y brega también estuvo desahogado.

El tercero fué banderilleado á caballo por Ponciano Díaz, que no resultó el Ponciano de otras veces, pues hizo muchas salidas falsas para dejar un palo en las costillas y un par desigual y trasero.

La gente montada, toda del país, no hizo más que salir del paso y rajar en muchas ocasiones.

De los banderilleros, pusieron buenos pares Barberillo en el primero, el Pollo rubio y Madrileño en el segundo.

En la brega, Madrileño y Barberillo fueron los que anduvieron más acertados.

Buena la entrada.

El servicio de caballos, regular, y el de plaza, malo. Murieron 6 caballos.

Presidió D. Juan Contrera con bastante discreción.

**Tucubayo 21 Octubre.**—(Inauguración de la plaza.)—Comenzó la fiesta á las tres, presidiendo D. Gonzalo de la Vega. Se lidiaron seis toros de la ganadería de Atenco, que fueron aceptables, sobresaliendo los jugados en quinto y cuarto lugar. Aguantaron 42 puyazos, 14 caídas y siete caballos muertos. En el primer tercio se distinguió en algunas varas Villarreal.

El Marinero, desconfiado y mediano al pasar. Al herir entró por regla general con precipitación, teniendo suerte al clavar los estoques. En el segundo se dió la orden de lazo (al corral en castellano), y dobló la res antes de que se cumpliera. En quites, activo.

Rebujina, mal muleteando é hiriendo. En el segundo, desastroso. Se le dió la orden de lazo.

Pipa, valiente. En el primero se le otorgó la oreja, y en su último dió una estocada honda á un tiempo que le valió música.

De los banderilleros, el Madrileño y el Pollo Rubio.

Los servicios, malos.

La entrada, un lleno.

**México (Plaza de Bucarelli). 28 Octubre.**—Se lidiaron reses de Parangueo, bastotas y mal encornadas. No obstante, dieron juego y se crecieron al castigo. Todos, excepción del primero y sexto, llegaron bien á la muerte. El mejor, el segundo. Se llegaron á los jinetes 37 veces, por 12 caídas y seis caballos.

Los picadores no hicieron más que rajar malamente, contribuyendo á estropear el ganado.

En el segundo tercio se distinguieron el Pollo Rubio y el Morenito. Los demás, menos que medianos.

Marinero, que en esta corrida dió la alternativa (?) al Pipa, mató el toro cuarto únicamente, y en él pasó movido y sin rematar ningún muletazo. Al herir bien, escuchando palmas. Puso medio par al sexto. Dirigiendo mal.

Centeno, pasando no satisfizo á los aficionados, y al herir, tanto en el segundo como en el quinto, que estaba noble, mal.

Rebujina mató el tercero y quedó mal.

Pipa, que mató los bichos que llegaron peor al último tercio, valiente, con deseo de agradar y muy aceptable hiriendo.

La alternativa prematura, puesto que le falta mucho que aprender.

La presidencia acertada.

Los servicios medianos.

La entrada buena.

#### Novillada.

**Murcia (11 de Noviembre).**—Se jugaron seis bichos de D. José García (antes Salamanca), que fueron regulares en conjunto. Los mejores, tercero, cuarto y sexto. El quinto, un buey que fué quemado. Todos tuvieron poder. Aguantaron 30 puyayos, dieron 22 caídas y mataron 12 potros.

Pepe-Hillo dejó bien sentada su fama. Despachó al primero de una gran estocada, que le valió palmas y la oreja, y acabó con el segundo, que brindó á don Abelardo Valero, de una estocada en todo lo alto. (Ovación, cigarros, la oreja y una petaca de plata sobredorada del Sr. Valero.) En quites y toreando,

muy trabajador. Hizo un gran quite á Madroñal en el tercer toro.

Conejito, que toreaba en esta plaza por primera vez, pasó muy bien de muleta al segundo toro, al que mató de un buen pinchazo y una estocada superior á volapié. (Palmas, cigarros y la oreja.) Al quinto, buey de solemnidad, le dió pasaporte de dos pinchazos sin soltar y una estocada corta en buen sitio. Intentó dos veces el descabello. Toreando y en quites quedó bien.

Maera, en el tercero, que tenía facultades y se defendía, estuvo valiente, despachándolo de una corta, dos pinchazos en lo alto y una estocada aguantando. (Palmas y la oreja.) En el sexto pasó bien de muleta y empleó para tumbarle un pinchazo, una hasta la mano, un poco caída y delantera, y un certero descabello á pulso. (Palmas.) En quites, muy oportuno.

De los banderilleros, Luis y Eduardo Leal, Madroñal y Cerrajillas.

Los jinetes trabajadores, distinguiéndose Fortuna y Comearroz.

Madroñal fué alcanzado al banderillear el tercer toro, resultando con un fuerte varetazo sobre las falsas costillas del lado izquierdo.

La entrada, regular.

### TAMBIÉN TENEMOS VOTO

Con motivo de una polémica bastante viva sostenida en los últimos días por *El País* y *El Imparcial*, sobre si hay ó no defraudaciones en el timbre de periódicos, *El Heraldo*, terciando en la disputa, propone que todo se remediaría estableciendo la faja timbrada, como se hace en Francia.

Para evitar en parte el fraude que, según *El País*, se viene haciendo, no nos parece mal lo de la faja referida.

Pero sería mucho más cómodo, más barato y más fácil para toda empresa periodística, que el pago del franqueo se hiciera en la Central de Correos por el peso que dieran los paquetes que se le entregan, valiéndose de básculas impresoras.

Y para que las empresas que por dar más alcance á sus ediciones envían sus paquetes directamente á las estaciones del ferrocarril, pudiera establecerse que los Factores de gran velocidad admitieran los paquetes de periódicos para su entrega á las ambulancias, mediante el pago que correspondiera por la tarifa de franqueo, expidiendo talón que entregarían al jefe de la ambulancia, para que sirviese de cargo de las cantidades percibidas por ese concepto.

De este modo, los descuentos que se hacen á las rotativas no se harían odiosos para las dobles ni sencillas Marmonis, que no por tirar con más lentitud pierden menos papel, y cada empresa pagaría lo justo, lo exacto del importe de sus envíos.

¿Qué le parece á *El Heraldo*?

¿A qué discutir con *La Epoca* (que es el único periódico que trata el asunto con sano juicio), si la faja debe ser trepada é impresa después? (¿Qué atrocidad!)

Adoptando nuestro proyecto, no hacen falta esas fajas, ni timbradores, ni interventores de rotativas, ni inspectores de la Arrendataria en las estaciones de ferrocarriles, ni nada absolutamente más que muy pocos empleados idóneos y honrados en las Centrales de Correos para hacer los pesos con prontitud y al fiel.



**A la afición de toros.**—Con este título se ha publicado en Sevilla una hoja suscrita por el matador de toros Enrique Vargas (*Minuto*), desmintiendo rotundamente cuanto se ha dicho por algunos periódicos sobre su pretendida competencia con el *Guerrita*, especie lanzada al público, con la buena fe que es de suponer. Termina la hoja protesta consignando que él no desea competir con nadie, y si trabajar con Guerra para aprender lo mucho que puede enseñar á los que como él trabajan sin pretensiones.

Lo mismo habíamos presumido desde que se echó á volar la noticia.

\*\*\*

**Sin noticias.**—Hasta la hora de entrar en máquina *EL TOREO* no hemos recibido telegrama alguno del resultado de la corrida que ayer debió celebrarse en Valencia, para la que estaba anunciada la alternativa del diestro francés Robert, ni de la corrida organizada en Sevilla destinando sus productos á la madre del infortunado *Cartujano*.

\*\*\*

**Lo celebramos.**—El diestro *Picalimas* está ya casi restablecido de la cornada que sufrió toreando el mes anterior en la plaza de Madrid.

Ayer asistió á la corrida celebrada en nuestro circo taurino.

También se encuentra bien de las lesiones que sufrió toreando en Murcia, el banderillero Manuel Martínez (*Madroñal*).

\*\*\*

**Otro percance.**—Según leemos en un periódico de México, el diestro Manuel Díaz Lavi (*el Habanero*) ha sido herido toreando en la plaza de Guadalajara de aquellos estados.

\*\*\*

**Murcia.**—De la corrida de novillos celebrada ayer en esta capital, recibimos anoche el siguiente telegrama:

«Murcia 18 (6 t.).—Toros de Terrones, malísimos. *Pepe-Hillo* quedó bien en la muerte de los dos que le tocaron. *Conejito* muy bueno toreando y bien matando, obteniendo la oreja de uno de los toros. *Maera*, regular.—*Zeniba* 2.º»

\*\*\*

**Contratos.**—Han firmado ya sus contratos para torear en la plaza de Madrid durante la temporada próxima, los espadas Mazzantini, *Lagartijillo* y *Bombita*.

La de *Guerrita*, con quien también cuenta la empresa, es muy posible que se firme en breve.

También parece ser que el *Tortero* firmará la suya antes de que termine el mes.

\*\*\*

**Enlace.**—En Enero próximo contraerá matrimonio en Córdoba, con la Srta. Enriqueta Rodríguez Cabrera, el simpático banderillero Antonio Guerra.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

**Juan Borrell (MURULLA)**

pueden dirigirse á nombre de dicho diestro, Paredes, 19, Barceloneta.—Barcelona.

Para contratar al matador de novillos

**José Gordón (Gordito)**

diríjanse las empresas á su apoderado, D. Alfredo Ibáñez Mallenco, calle de la Esperanza, 9, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

**Eusebio Fuentes (MANENE)**

pueden dirigirse á su apoderado D. Leopoldo Vázquez, calle de Trafalgar, 36, Madrid.

### SASTRERÍA DE PEDRO LOPEZ

Carretas, 45, Madrid

Trajes de corto, pantalones de pana ó punto para montar á caballo, trajes de torear, capotes de brega y paseo, muletas, monteras, etc., etc.

### SASTRERIA

DE

**Tomás Trevijano**

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

### EL TOREO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias.	Extranjero.	Ultramar.
Trimestre: 2 pesetas.	5 francos.	1 peso.
Un año: 8 íd.	15 íd.	3 íd.

Número atrasado del año corriente. 25 cénts.

Idem íd. de años anteriores. 50 íd.

Se suscribe en las principales librerías, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.

MADRID: Imprenta de **EL TOREO**, Espíritu Santo, 18.  
TELÉFONO 1.018.